

AUTISMO: ABORDAJE EN EL CONTEXTO ESCOLAR DESDE UN ENFOQUE INCLUSIVO

Orientaciones técnicas para la atención de situaciones desafiantes con niños y niñas en el espectro autista en establecimientos de educación parvularia

Publicado en octubre del 2023 por parte de la División de Políticas Educativas y la Subsecretaría de Educación Parvularia del Ministerio de Educación.

Expone que *“la presencia de manifestaciones emocionales como gritos, llanto intenso, golpes, movimientos erráticos y lanzamiento de objetos, pueden formar parte de situaciones que, si bien requieren apoyo y contención, pueden ser consideradas dentro del desarrollo normal de niños y niñas que están progresivamente aprendiendo a identificar, expresar y canalizar sus emociones. La presencia de comportamientos que pueden considerarse agresivos, que con frecuencia son llamadas desregulaciones o conductas disruptivas no constituyen una característica necesariamente presente en un niño o niña en el Espectro Autista, sino que, en muchas ocasiones son, de manera subyacente, una estrategia para enfrentar, adaptarse, comunicar y relacionarse con un mundo que, por distintos motivos, puede resultar abrumador”*.

Es por esto que la guía utiliza el término “situación desafiante”, en vez de “desregulaciones” (a diferencia del protocolo DEC, 2022), ya que *“la regulación emocional es una capacidad que se encuentra en desarrollo en la primera infancia, desde la dimensión cognitiva, emocional, social y sensorial, por lo que difícilmente se podría delimitar un comportamiento esperable de aquel que no lo es”*.

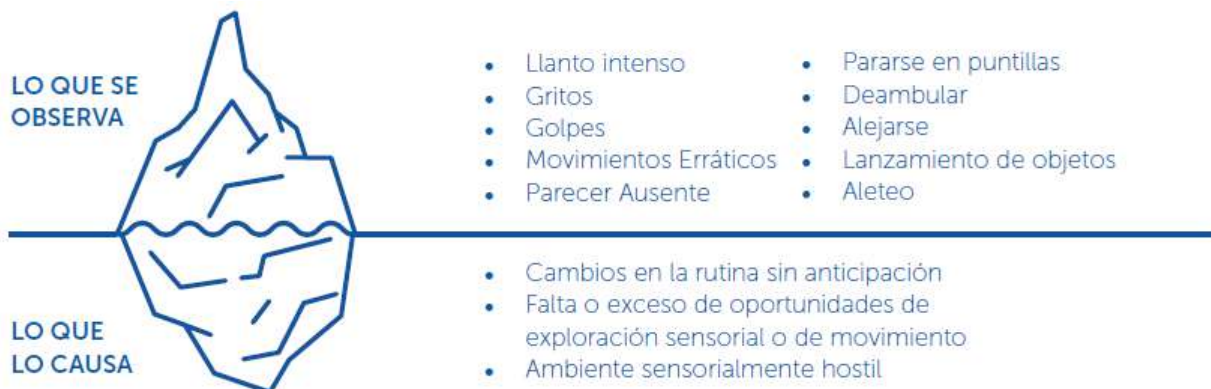
En este contexto, entenderemos como “situación desafiante” a aquella que ocurre con niñas y niños en el Espectro Autista que, por su **frecuencia, duración o intensidad**, requiere una atención particular y específica por parte de una persona adulta. Estas situaciones, al no disminuir ante estrategias que generalmente se utilizan en situaciones similares que ocurren en este tramo etario, significan un desafío por parte de la persona adulta, ya que supone indagar con mayor precisión en las causas que la provocan.

Existen emociones o conductas que pueden agruparse en dos grupos:

-Externalizantes: Expresión, Descontrol, Confrontación

-Internalizantes: Inexpresión, Retraimiento, Evitación

Las conductas externalizantes son consideradas más fáciles de identificar por sus efectos en el entorno, pero son las internalizantes la que tienen un mayor impacto en el niño y la niña al ser más desadaptativas y pasar más desapercibidas, siendo difíciles de detectar oportunamente (Lecannelier, 2014).





Las situaciones desafiantes:

-Constituyen el medio que utilizan los niños y niñas que se encuentran desarrollando habilidades socioemocionales y comunicativas para reconocer y expresar sus necesidades. Aparecen cuando existe un desajuste en la interacción que establecen con su contexto social.

-Pueden tener un carácter comunicativo, ya que a través de ellas niños y niñas en el Espectro Autista, manifiestan sus emociones o estados de ánimo como enojo o tristeza y, con ellos, sus necesidades insuficientemente satisfechas.

-No son un “problema de conducta” que tienen los niños y niñas, sino que constituyen situaciones que desafían a las personas adultas responsables a disponer la mejor respuesta atendiendo a su bienestar.

-Requieren de un acompañamiento que tenga como foco desarrollar habilidades y ofrecer apoyos que permitan transitar hacia comportamientos más ajustados y adaptados a diferentes contextos y que, a su vez, modifique el contexto educativo para responder a las características y necesidades de niños y niñas.

1. ENFOQUE PREVENTIVO

En este eje es primordial observar y escuchar a los niños y niñas, conocerlos en profundidad desde sus preferencias y atendiendo a sus señales, pues esto permite anticipar acciones de apoyo y mediación. Este conocimiento se fortalece desde la labor conjunta con las familias, quienes con frecuencia cuentan con valiosa información para identificar preferencias sensoriales e intereses que favorecen la atención de situaciones desafiantes en todas sus dimensiones.

Si bien ambos enfoques no son necesariamente excluyentes, es posible que un acompañamiento situado exclusivamente en detener la conducta no contemple otras actuaciones, altamente recomendables, basadas en el enfoque preventivo, que son todas aquellas estrategias que se pueden desprender a partir de los contextos para el aprendizaje y otras oportunidades en el marco del desarrollo de habilidades.

a) Desde la planificación y evaluación

-Vincularse de manera permanente con las familias de niños y niñas en el espectro autista para reconocer sus necesidades, intereses y particularidades e implementar estrategias diversificadas desde la planificación y la evaluación.

-Favorecer experiencias que promuevan el movimiento y la exploración sensorial de manera diversa, libre y autónoma en los diferentes ámbitos y núcleos.

-Considerar de manera anticipada los apoyos extraordinarios que puedan requerir niños y niñas en el Espectro Autista con el propósito de asegurar su participación y aprendizaje, tales como pictogramas, tableros de comunicación, objetos concretos.

-Promover experiencias con diversos niveles de complejidad con el propósito de responder a la diversidad.

-Desarrollar procesos evaluativos que permitan conocer las características de los niños y niñas en los diferentes contextos y experiencias de aprendizaje.

-Utilizar juegos de roles para que los niños y niñas comprendan como desempeñarse en diferentes situaciones sociales.

-Promover expresiones artísticas como estrategia para favorecer el desarrollo social y emocional. Dibujar, pintar y crear pueden ser formas efectivas para que los niños y niñas expresen sus emociones.

b) Desde los ambientes de aprendizajes inclusivos



1. Interacciones pedagógicas: Anticipar, relatar y describir de manera permanente las acciones que se realiza con el niño y la niña tanto en periodos variables como constantes, teniendo particular atención en las transiciones que ocurren entre actividades y aquellos que implican cambios en las rutinas. Utilizar diversos canales y formas de comunicación, como gestos, fotografías, pictogramas u objetos de particular preferencia para el niño o niña en el Espectro Autista que acompañen el mensaje oral. Promover que instrucciones, preguntas mediadoras, mensajes e interacciones sean comprendidas por todos los niños y niñas, realizando preguntas y reformulando el mensaje. Mantener atención y disponibilidad a los requerimientos y apoyos que el niño o niña necesite para poder identificar la aparición de señales que pudieran indicar el inicio de una situación desafiante y responder oportunamente.

2. Espacios físicos y recursos educativos: Crear distinciones en las diferentes zonas del espacio educativo, con el fin de disminuir las distracciones sensoriales en aquellas zonas que lo requieran por el tipo de experiencias educativas que se desarrollan en ellas. Permitir elección, manipulación y exploración directa y autónoma de objetos o materiales, durante las experiencias de aprendizaje en función de las características y preferencias sensoriales de niños y niñas. Contemplar material didáctico de acceso universal, como material concreto, pictogramas, imágenes, ayudas técnicas, y uso de tecnologías, que resulten de especial interés para la participación de niños y niñas en el Espectro Autista.

3. Organización del tiempo: Organizar un tiempo estable y predecible con transiciones fluidas entre los distintos periodos de la jornada diaria, anticipando cambios mediante diferentes estrategias como relojes, calendarios, paneles con rutinas y claves visuales. Alternar actividades grupales e individuales, en grupos pequeños y grupo grande, entre niños y niñas con distintos niveles de aprendizaje, identidades, culturas y edades. Promover fluidez en las transiciones entre periodos o experiencias de aprendizaje, ofreciendo alternativas para que los niños y niñas finalicen su experiencia, flexibilizando el tiempo para quienes requieren mayores oportunidades de exploración, ensayo o reflexión. Diseñar e implementar experiencias de aprendizaje que promuevan variedad, equilibrio y diversidad en grados desplazamiento y sensorialidad, propiciando una exploración libre para todos los niños y niñas.

c) Desde las bases curriculares de educación parvularia

1. Identidad y Autonomía: Este núcleo invita a la construcción gradual de la conciencia de sí mismo y a la adquisición progresiva de independencia y autovalencia en sus distintas actuaciones. Lo anterior implica sentir la libertad de explorar, expresar y comunicar por medio de la creación de oportunidades para identificar emociones propias y de los demás. Ejemplos: Reconocer, representar y comunicar emociones y sentimientos propios y de otras personas en juegos y narraciones.

b. Convivencia y Ciudadanía: El núcleo de Convivencia y Ciudadanía se refiere al conjunto de competencias sociales como emocionales, que permiten aprender a convivir pacíficamente, a través de la participación, la colaboración y el respeto. Desde este núcleo podemos relevar el juego colaborativo y simbólico como una estrategia para atender preventivamente a situaciones desafiantes, por cuanto permiten reflexionar en torno a acuerdos de convivencia y al desarrollo de estrategias frente a situaciones de conflicto. Es importante acompañar inicialmente a niños y niñas en el Espectro Autista en aquellas experiencias lúdicas relacionadas con juego simbólico (juego de roles, situaciones cotidianas, dramatizaciones) para promover la participación, así como también permitir la reflexión en torno a estrategias para la resolución de conflictos que surjan a partir de estas. Estas constituyen excelentes oportunidades para que los niños/ as puedan reconocer diversas formas de vincularse, respetando sus diferencias y particularidades. Las experiencias lúdicas son también una oportunidad para caracterizar con mayor profundidad preferencias, aversiones, estilos sensoriales, fortalezas y oportunidades para la participación de niños y niñas en el Espectro Autista.

c. Corporalidad y Movimiento: El núcleo de Corporalidad y Movimiento busca articular factores neurológicos, fisiológicos, psicológicos y sociales que permiten su desarrollo armónico, por lo que sus



objetivos son de particular interés como estrategia de atención preventiva de situaciones desafiantes. Las experiencias de aprendizaje que se desarrollen a partir de objetivos de este núcleo permiten identificar y promover la búsqueda de contextos que generen bienestar y comodidad desde la exploración sensorial y el movimiento a niños y niñas en el Espectro Autista. Ejemplos: Reconocer y expresar situaciones que provoquen comodidad, confort, seguridad y autocuidado desde su propia corporalidad, identificar situaciones de exploración sensorial y ampliación de posibilidades de movimiento libre que produzcan bienestar.

d) Preparación del ambiente

1. Acuerdos de convivencia: Es posible que un niño o niña en el Espectro Autista tenga dificultades para comprender normas o acuerdos de convivencia y recordarlas en una situación desafiante. Para ello resulta de utilidad implementar un panel de acuerdos de convivencia con apoyo de pictogramas para un recordatorio permanente y facilitar su utilización en las primeras fases de la situación desafiante.

2. Historias sociales: Son una estrategia que consiste en “una historia individualizada corta que se usa con niños y niñas en el Espectro Autista para aclarar situaciones difíciles o confusas” (Gray, 1997). Sirven para promover la comprensión de situaciones cotidianas, anticipar cambios en las rutinas y comprender los efectos de ciertas acciones.

3. Paneles o rincones sensoriales: Pueden constituir un espacio que otorgue bienestar y seguridad a un niño o niña en el Espectro Autista, siendo importante considerar que otorguen variadas formas de sensorialidad (texturas, densidades, aromas, sonidos) y que sean una oportunidad para identificar preferencias o aversiones.

2. ENFOQUE REACTIVO

Cuando comienzan los indicios de aparición de una situación desafiante se requiere de una atención sensible y responsiva que observe en detalle el contexto e interacciones que pueden estar provocando la situación. Mientras antes se identifiquen los factores desencadenantes y se implementen estrategias oportunamente, mayor probabilidad de que la situación no evolucione a etapas de mayor duración e intensidad. Por ello se requiere generar hipótesis que permitan identificar la causa que subyace.

Algunas preguntas que pueden apoyar la reflexión en esta primera etapa son:

- ¿Esta situación comenzó repentinamente?
- ¿Podría deberse a alguna condición de salud o dolor agudo, hambre, sed o sueño?
- ¿Hay algo del contexto que se retiró o incorporó que puede estar generando incomodidad o molestia?
- ¿Qué se estaba realizando cuando comenzó a manifestar incomodidad? ¿Qué cambió?
- ¿La experiencia que estaba desarrollando era poco o muy desafiante?
- ¿La experiencia que estaba realizando requería una alta o baja exigencia sensorial?
- ¿Hay algún incentivo para que la situación desafiante se repita?

Desde el enfoque reactivo, se visualiza la situación desafiante a través de 4 fases, las cuales se detallan a continuación, junto con las estrategias sugeridas:

Fase	Manifestaciones	Estrategia
Inicio	Presencia de elementos o cambios en el ambiente que provocan aversión o preferencia causando inquietud, irritabilidad o incomodidad.	- Identificar y eliminar la causa subyacente (actividad, estímulo sensorial) - Buscar comprender lo que se quiere comunicar - Validar el estado de ánimo - Apoyar en la comprensión del estado de ánimo - Apoyar en la búsqueda del confort y bienestar - Entregar opciones para cambiar el foco de atención
	Aumento en la intensidad de manifestaciones anteriores por medio de gritos, llanto explosivo, agitación, movimientos de manos, balanceo, taparse los oídos, retraerse, repetición de palabras, deambular	- Identificar y eliminar la causa subyacente (actividad, estímulo sensorial) - Buscar comprender lo que se quiere comunicar - Validar el estado de ánimo - Apoyar en la comprensión del estado de ánimo - Apoyar en la búsqueda del confort y bienestar - Entregar opciones para cambiar el foco de atención - Proporcionar apoyos para la regulación sensorial - Entregar opciones con pocas palabras y apoyo visual
Explosión	Aumento en la intensidad de manifestaciones anteriores, lanzamiento de objetos, heteroagresión, autoagresión, alejarse, parecer ausente.	- Identificar y eliminar la causa subyacente (actividad, estímulo sensorial) - Buscar comprender lo que se quiere comunicar - Retirar objetos que pudieran significar un riesgo - Promover que personas que se encuentran cerca se distancien y realicen otras actividades - Continuar ofreciendo apoyos para la búsqueda de confort y bienestar
	Notoria baja en la intensidad de las manifestaciones anteriores. Puede aparecer llanto y búsqueda de consuelo.	- Acoger y consolar - Conceder un tiempo de descanso - Dar espacio para recuperar el control emocional y cognitivo - Invitar a reencontrarse emocional y/o físicamente - Invitar a realizar una actividad de baja complejidad y alto bienestar

Fuente: Estrategias Proactivas de Regulación Emocional, Federación de Autismo Madrid, 2021.

Bibliografía:

- Ministerio de Educación de Chile, Subsecretaría de Educación Parvularia, División de Políticas Educativas (2023). Orientaciones técnicas para la atención de situaciones desafiantes con niños y niñas en el espectro autista en establecimientos de educación parvularia.